



Enseñar la ciudad, alternativa espacial para la formación ciudadana desde la geografía escolar

Study city, spatial alternative for public formation from educational geography

Nubia Moreno Lache*

Universidad Pedagógica Nacional de Colombia

Recibido: marzo 2011 / Aprobado: junio 2011

Resumen

La presente reflexión busca contribuir a la indagación sobre la ciudad y el espacio urbano como escenarios para la formación de ciudadanos en el contexto de la geografía escolar¹. Este razonamiento pretende aportar otras miradas a dicha formación, re-significando la vivencia e interacción cotidiana del sujeto en el espacio de la ciudad. El artículo estudia el espacio urbano, la ciudad y su incidencia en la construcción de ciudadanía a partir de la enseñanza y el aprendizaje de la geografía escolar. Para tal efecto se exponen los siguientes apartados: abordaje de referencia teórico sobre el espacio urbano y la ciudad, deliberación sobre la geografía escolar en la perspectiva de formación ciudadana, reflexión sobre la ciudad como escenario de formación ciudadana y un balance, a manera de conclusión, sobre la articulación entre ciudad, formación ciudadana y didáctica de la geografía.

Palabras Clave: Espacio urbano y ciudad, geografía escolar, didáctica de la geografía, formación ciudadana.

*. Estudiante del programa de Doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Nacional – Universidad Distrital Francisco José de Caldas – Universidad del Valle. Docente Universidad Distrital Francisco José de Caldas, integrante Grupo de Investigación Geopaideia Bogotá D.C. Colombia. Email: nmorenol@udistrital.edu.co numola@gmail.com

Abstract

This article contributes to the study of the city and the urban space as a stage to the civic formation and its relationship with the scholastic geography. It seeks to bring elements that can help to transform the present teaching of geography. The article presents the following parts: Theory review about the urban space and the city, deliberation about scholastic geography and civic formation, analysis about the city as a stage for civic formation and conclusions about the relationship between city, civic formation and didactics of geography.

Keywords: Urban space and city, scholastic geography, didactics of geography, civic formation.

Es lícito comparar, y no de manera metafórica, (...)

Una ciudad con una sinfonía o un poema; son objetos de la misma naturaleza.

Posiblemente más preciosa aún, la ciudad se sitúa en la confluencia de la naturaleza y del artificio (...)

Es a la vez objeto de naturaleza y sujeto de cultura; individuo y grupo; vivida y soñada;

La cosa humana por excelencia.

Claude Lévi –Strauss

1. Espacio Urbano y Ciudad: Concepciones y Enfoques

El espacio geográfico contemporáneo es cada vez más urbano, dinámico y contrastante; por lo mismo, pensar en una definición que considere todos, o la mayor parte de los elementos que lo constituyen es una labor inacabada. No obstante, puede entenderse como una construcción social y territorial que goza de facultades económicas, políticas, sociales y culturales, entre otras, motivadas por la sociedad que lo habita, transforma y dinamiza; y en donde los procesos históricos muestran, por ejemplo, cambios de la realidad socio – espacial e inciden en las funcionalidades, redes, relaciones y dinámicas de las áreas urbanas, tanto en su interior como con otras áreas o espacios geográficos sobre los cuáles influye o es influenciado.

La definición “clásica” asume la ciudad y el espacio urbano en general como un compendio de elementos físicos, culturales y funcionales, estableciendo relaciones con otros espacios. Zarate (1984, 95) dice al respecto que “La ciudad es un espacio geométrico, social, económico y vivencial, también es un espacio físico que se localiza sobre un punto concreto de

la superficie terrestre, y que se constituye y organiza con relación a un entorno cercano e inmediato y a otro más distante". Aún así, la dinámica de la ciudad lleva a contemplar no solo la identificación de sus características fundamentales, sino también incluir aspectos relacionados con la sociedad contemporánea y por ende con temáticas, problemas y vivencias urbanos y territoriales de la actualidad.

Una posibilidad para interpretar lo urbanizado puede basarse en la identificación y comprensión de dos perspectivas, relacionadas con los elementos constitutivos de la misma a saber: lo material y lo inmaterial.

La ciudad material refleja las construcciones concretas, los objetos que hacen parte de ella, emergentes en diversos momentos y circunstancias, así como las temporalidades que denotan la apropiación y transformación del espacio urbano. En tanto, la ciudad inmaterial refleja los símbolos, representaciones, ideas, ideales e imaginarios, haciendo que ésta no sea solo de presencia e impacto a través de una distancia concreta, sino que llegue más allá de sus propias fronteras. Es posible entonces reafirmar que, "Una de las mutaciones más importantes registradas desde finales del siglo XX son los cambios de y en la ciudad como forma territorial" (Blanco y Gurevich, 2006:72). Estas mutaciones de carácter múltiple, son evidentes de acuerdo con los contextos espaciales en dónde se desarrolla, existiendo así diversas manifestaciones de ciudad y por ende de ocupación, vivencia y apropiación de y en ella.

Las ciudades y los tejidos recientes visualizados a través de las redes urbanas, amplían su radio de acción e influencia, llevando a que su mismo concepto deba ser modificado, transformado o leído bajo nuevas denominaciones; empiezan a emplearse conceptos como *megalópolis* debido a que en algunas ciudades "éstas formas se caracterizaron por su amplísima extensión, superando notoriamente muchas veces los límites legales de las unidades administrativas y llegando a engarzar varias aglomeraciones en un continuo urbano" (Blanco y Gurevich, 2006:72); a su vez, la continuidad en las transformaciones, extensiones y funcionalidades de algunas de las megalópolis y de las ciudades, implica nuevas formas de ciudad, en las cuales los espacios urbanos reflejan tanto continuidades como discontinuidades, tejiendo redes urbanas complejas, que se expresan por ejemplo en las *metápolis*.

Las "nuevas formas de ser y expresión" de los espacios urbanos, generan clasificaciones espaciales que consideran no sólo los escenarios locales, sino también el impacto en ámbitos regionales, nacionales e incluso mundiales. Transformaciones urbanas que han sido marcadas con mayor fuerza en la última década del siglo XX y primeros años del siglo XXI instaurando el empleo de conceptos y procesos como: metrópolis, metropolización y metápolis, entre otros.

La nuevas manifestaciones urbanas afectan no solo la distribución espacial en términos de dinámica, expansión y contraste, sino también en la generación de “*procesos dobles*”, reflejados tanto en las vivencias cotidianas de sus habitantes, como en las formas y relaciones de mundialización en las que se hallan inmersas, y por lo tanto en la manera como se configuran relaciones y diálogos con y desde la ciudad.

Por tanto, es importante resaltar la acción del hombre en la ciudad ya que ella permite estructurar en su espacio acciones y valoraciones sociales, políticas, económicas y culturales por medio del establecimiento de funciones administrativas, residenciales, educativas, financieras, recreativas, comerciales, vivenciales, entre otras, llevando a la apropiación y a la llamada “humanización del espacio” concreto y específico de la ciudad.

Al respecto, Schneier (2006) plantea diez formas de ser ciudad, o mejor de hacer ciudad, las cuáles en la presente reflexión son valiosas, dado que entretejen la condición del sujeto como habitante urbano, frente a las transformaciones y maneras bajo las cuales se manifiesta la ciudad como estructura funcional espacializada y como espacio de constitución ciudadana. El espacio urbano puede leerse como:

- a. **La ciudad una historia de formas**, centrada en los ejes de la expansión y la transformación “moderna”, lo cual lleva a que se proyecte en la segunda mitad del siglo XX la presencia de un fenómeno más tardío gestado en estas lógicas espaciales y que darán paso al surgimiento de las “regiones metropolitanas”, las cuáles van a transformar significativamente el uso y funcionalidad del espacio urbano, por ende el de la ciudad y de sus habitantes.
- b. **La ciudad urbano – racionalista**, resultado de la instauración de la “Carta de Atenas” (1958) —efecto de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna— los escenarios urbanos, y con ellos las políticas de planificación urbanística encuentran un sistema regulador para diversos proyectos de urbanización en las “nacientes” ciudades latinoamericanas, que empezaban a experimentar procesos diversos de expansión y transformación. Una forma concreta de manifestación de esta carta en ciudades latinoamericanas, se evidencia en la clasificación de zonas funcionales, recreativas y de habitación, al igual que los planes de vivienda expresados en unidades habitacionales particulares. Por ejemplo,

...las célebres trece torres del “23 de enero” en Caracas, construidas dentro del marco del Programa Nacional de Albergue de familias de pocos recursos, constituyen en América Latina la primera realización de conjuntos residenciales modernos directamente inspirada en la unidad habitacional construida en Marsella por Le Corbusier. En Bogotá, los intentos más importantes para hacer frente al creciente

déficit habitacional ha sido la construcción de 23 edificios del Centro Nariño (6.400 personas) y de Ciudad Kennedy, verdadera ciudad dotada de inmensas masas de viviendas capaces de albergar a 200.000 personas. (Schneier, 2006:148).

Esta manifestación del “urbanismo racionalista”, va a implicar de hecho, la grestación de maneras variadas de apropiación y cohabitación del espacio urbano; formas que hoy muestran el significado de los espacios creados, como se puede apreciar, por ejemplo, en el Centro Nariño de Bogotá.

- c. **La ciudad informal**, hace referencia a la ciudad que se construye a partir de sus usuarios, de sus habitantes, acordes con lógicas personales y particulares, y muy marcadamente a través de sus necesidades para sobrevivir en la ciudad.

Es la ciudad en donde la apropiación del espacio urbano se manifiesta en la variedad y multiplicidad de apropiaciones por parte de sus habitantes y en dónde la presencia de políticas públicas o de proyectos urbanistas no han impactado plenamente en zonas urbanas, generando una “arquitectura espontánea”, reflejando que “...el tema de la vivienda está en mano de los usuarios... estas medidas configuran la imagen actual y la fisonomía “informal” que la ciudad hoy posee” (Schneier, 2006:150). Fenómeno urbano que amerita mayor atención, en tanto, la forma particular de apropiación es la que genera la manifestación del contraste y a su vez la del caos en la ciudad. No se trata de estandarizar el espacio, dado que su naturaleza niega esta idea, pero si es posible el pensar formas relacionales, y hasta cierto punto planificadas en la configuración y habitación de dicho espacio, no en función de un sujeto sino de la comunidad que lo habita.

- d. **Ciudad Sincrética**, refiriéndose a las distinciones que se generan en el espacio urbano a partir del establecimiento o desestabilización, según el contexto urbano, de las relaciones y diferencias latentes en los escenarios centro-periferia. Ejes que impulsan a su vez, múltiples alternativas para el uso de los espacios urbanos, la determinación de funcionalidades, la incorporación de sus habitantes, las dinámicas de crecimiento, contigüidad, entre otros.

- e. **Una ciudad posmoderna**, que está en construcción constante, con tipologías y nuevos lenguajes. Ante la constante transformación y complejidad del espacio urbano,

...numerosos factores, económicos, sociales y políticos propician la aparición de una nueva actitud con respecto a las ciudades que presentan en los años ochenta, violentos contrastes sociales y espaciales. El sector manufacturero tradicional se va degradando, los salarios disminuyen y retrocede la organización, mientras que, el sector in-

formal adquiere cada vez más importancia, proliferando los talleres clandestinos y el trabajo domiciliario (Schneier, 2006:155).

La lectura a la ciudad debe contemplar no solo los procesos de expansión, sino también y de manera central, las maneras cómo suceden las apropiaciones de los espacios urbanos, las estéticas que se construyen y los diversos lenguajes que sus habitantes incorporan, haciendo que éste tenga una forma particular de manifestarse, de leerse y de ser leído, bien sea por sus mismos habitantes, por observadores externos o por la interacción, entre estos con otros escenarios urbanos denotando contrastes y particularidades.

- f. **La ciudad global en el modelo reducido**, corresponde, entre otras, a los efectos de las marcadas diferencias socio – económicas de la ciudad, las cuáles indudablemente generan formas y posibilidades para la apropiación del espacio urbano. Las ciudades contemporáneas experimentan estos tipos de apropiación, es decir el de la forma como se ocupan sus espacios a través de los diversos usos del suelo; y que establecen una ciudad de la opulencia, de los lugares perfectamente planificados, de cara a los áreas de la marginalidad.

...multiplicación de restaurantes de lujo, almacenes finos, negocios, servicios personales (tintorerías, peluquerías, salones de belleza); algunas calles adquieren un refinado aspecto internacional y se instalan centros comerciales (Sassen, 1991); el aspecto de los barrios residenciales de lujo revela las referencias estéticas y culturales norteamericanas de las jóvenes élites latinoamericanas. (Schneier, 2006:156).

Este tipo de manifestación urbana requiere un estudio y comprensión de su apropiación para así, visualizar el contraste de su misma ocupación, en últimas de la forma como se habita el espacio, el cual genera, a su vez, una tensión en sus habitantes y tiende a negar la posibilidad de entender la ciudad, en uno de sus ejes más fundamentales, que corresponde a la ciudad como espacio para la formación de ciudadanos. En la medida que priman otras miradas a la ciudad, por lo general como espacio contenedor de hombres - acciones y equipamientos, se niegan nuevas lecturas al ser en la ciudad.

- g. **Ciudad del espacio estandarizado**, expresado en proyectos, cada vez más frecuentes, de manejo privatizado del espacio. La instauración de complejos hoteleros, centros comerciales, “ciudades encerradas”, espacios de esparcimiento y recreación bajo control privado, son algunas de las manifestaciones que hacen parte de estas lógicas urbanas. “Estos espacios uniformizados en su funcionamiento, su decoración, su música ambiental, son los lugares concretos de la elaboración de esta “cultura global” y, simultáneamente, recrean las formas del espa-

cio urbano”(Schneier, 2006:159); llevando a que la forma particular de ocupación en el espacio acceda a unas nuevas formas de relación del sujeto urbano que incide en la ciudad.

- h. **La ciudad de la morfología urbana reivindicada**, en donde los espacios, que a manera de intersticios permiten visualizar de un lado las ocupaciones y hábitat popular de la ciudad, y de otro a la naciente ciudad global en su proyecto de instauración, acarrear formas múltiples de ciudadanos urbanos. Las ciudades toman formas y expresan dinámicas específicas, por lo tanto los nuevos espacios que se configuran bajo esta lógica están, por ahora, en su fase de consolidación más que de expresión. De acuerdo con estos planteamientos, es posible ahondar en el redescubrimiento de la ciudad y de su historia, para poder reconocer en la actualidad, las dinámicas propias de su territorio.
- i. **La ciudad de las tres “R” (Reciclaje, reconversión, rehabilitación)**, hace parte de una tendencia fuerte y actual en las ciudades latinoamericanas que apunta hacia la conservación del patrimonio arquitectónico, acotando los ejes de la historia y el contexto de la ciudad. Este fenómeno conduce, por lo general, a la revalorización del suelo y de la trama urbana, llevando a que zonas del centro histórico de las ciudades, “abandonado” o “marginado” sea revitalizado, elevando considerablemente su valor, su uso del suelo y desplazando a los sectores marginales o de escasos recursos, que por lo general se habían asentado en él. retornar a los espacios patrimoniales, si bien merece toda la atención de la ciudad, de sus habitantes, planificadores, urbanistas y políticas públicas, no deja de lado la necesidad también de considerar el aspecto de poblamiento y ocupación de dicho espacio. “La rehabilitación en tiempos de crisis constituye un desafío aún mayor para las políticas urbanas, tanto en el plano teórico como en la práctica” (Schneier, 2006:163), y a su vez para la constitución del ciudadano contemporáneo en los espacios urbanos.
- j. **La ciudad modelo urbano latinoamericano**, corresponde a un interrogante que cobija aspectos considerados en los puntos anteriores y a su vez, a la resultante de procesos que se presentan de variada manera en cada una de las ciudades latinoamericanas, que no ha llegado al esplendor de su manifestación. La variedad de escalas lleva a que estos fenómenos deban ser fiscalizados, leídos, interpretados y aprehendidos tanto por las entidades y organismos de dirección y organización urbana, como por sus habitantes, quienes son finalmente los que se apropian y viven con y en ella. Es claro que en los tiempos contemporáneos,

...un nuevo modelo urbano está en camino de elaborarse. Combina “la ciudad global” y la “ciudad local” y se yuxtaponen a las formas

múltiples (colonial, cosmopolita, moderna, informal) de la ciudad latinoamericana. Se caracteriza por una segregación territorial muy fuerte (urbanización en islas) y por elementos de agregación funcional (Schneier, 2006:165).

Lo expuesto por Schneier (2006), al ser contrastado con formas de relación del espacio urbano, expresadas en la apropiación de los espacios públicos, de los parques, centros comerciales, etc, de parte de los sujetos que la habitan y más aún en su expresión a través de la cotidianidad reflejan formas particulares de territorialización que demandan la atención e indagación, no solo sobre procesos urbanos desde perspectivas de planificación, sino también y necesariamente en los contextos de enseñanza de la ciudad en los diversos programas y currículos en las instituciones educativas formales y no formales.

Es necesario planear la ciudad no únicamente en los términos de agentes espacializados sino transformar a la escuela como agente capaz de formar pensamiento espacial, de modo que los sujetos constituidos en ella puedan proyectarse en el espacio urbano. Si bien es cierto que la idea no es generar una visión única, sí es relevante que pueda existir la convergencia en medio de la multiplicidad más aún si se asume que es viable el hecho de que,

...en nuestro imaginario cada uno tenga una visión aparentemente unívoca de ciudad. Aunque menos de lo que parece. Se identifica ciudad con una realidad histórica, física y simbólica – que generalmente coincide con el centro y algunos barrios que lo circundan. Y también con una realidad político-administrativa, el municipio. Ambos pueden coincidir, más o menos, pero están siempre corregidos por la subjetividad de cada persona. (Borja; 2003:35)

La ciudad, vista como la resultante de la combinación de relaciones socio-espaciales², puede y requiere ser re-pensada a través de la escuela para lograr la construcción de consensos en la multiplicidad de concepciones e interpretaciones, reafirmando de acuerdo con la percepción e imaginario que

...además una ciudad se hace por las expresiones. No solo está la ciudad sino la construcción de una mentalidad urbana. La vida moderna va metiendo todo en un ritmo, en un tiempo, en unas imágenes, en una tecnología, en un espacio no solo real, por llamar así aquello donde caben y se colocan las cosas sino simulado, para indicar los espacios de ficción que nos atraviesan a diario: las vallas, la publicidad, los graffitis, los avisos callejeros, los publick, los pictogramas y los cartelones de cine y tantas otras fantasmagorías... por último, una ciudad se autodefine por sus mismos ciudadanos y por sus vecinos o visitantes. Una ciudad entonces desde el punto de vista de la construcción imaginaria de lo que representa, debe responder, al menos,

por unas condiciones físicas naturales y físicas construidas; por unos usos sociales; por unas modalidades de expresión; por un tipo especial de ciudadanos en relación con las de otros contextos; nacionales, continentales o internacionales; una ciudad hace una mentalidad urbana que le es propia (Silva, 1992:17-18).

2. Didáctica Geográfica: Senderos bifurcados en la geografía escolar

Pensar en la didáctica y más puntualmente en la didáctica de la geografía, en especial en la ciudad y el espacio urbano a partir de lo expuesto en el apartado anterior, permite una conexión de ésta con la educación y la pedagogía. Este proceso, a su vez, se articula con la lectura a la cultura como estructura reguladora de un sistema social en donde interactúan continuamente elementos y patrones determinantes del medio social, de la construcción colectiva, de las interacciones entre los sujetos y las acciones, formando así la estructura que sostiene el desarrollo de las sociedades en los diversos espacios del mundo actual.

La sociedad, y con ella los sujetos que la componen, se construyen culturalmente bajo las dimensiones: *Sociedad-Persona*, *Naturaleza-Cultura*. Dentro de estas dimensiones la educación, la pedagogía y la didáctica, cumplen un papel fundamental, en la constitución de sujetos en tres dimensiones: física, espiritual y valorativa, en cuanto configurantes de proyecto de vida.

Estos “proyectos de vida” reflejan un sistema cultural capaz de responder a las diferentes necesidades, cambios y funciones de la sociedad. Del mismo modo, están en plena capacidad de enseñar a los individuos un tipo específico de conocimiento que, en el campo de las ciencias sociales, permita visualizar su vida en interacción con la de los otros sujetos de la sociedad. Es en la estructura de la educación en donde se debe estar acorde con el ritmo y los cambios de las realidades sociales, históricas, temporales y espaciales.

La pedagogía, como proyecto, persigue el cambio de un sistema educativo determinado generando propuestas y alternativas acordes con la cultura en la que está inmerso el sujeto. Busca un deber ser que permita desarrollar al individuo dentro de la sociedad, es decir evidenciar que “toda teoría pedagógica es una opción radical que concibe un mundo social, una perspectiva del hombre y de sus individuos” (De Zubiría, 1987:70). La pedagogía entonces, pretende trascender en la comprensión del sistema educativo incorporando ideales en los procesos de formación de sujetos, así como en el impulso de proyectos posibles de realizar dentro de realidades socio-culturales y socio-espaciales en donde se desenvuelven las sociedades.

Estos planteamientos, en el marco de proceso educativo, viabilizan articular la enseñanza con la didáctica, la que se a su vez se constituye en un campo más amplio y complejo, alejado de la simple concepción tradicionalista que la ubica como auxiliar, herramienta e instrumental, no sólo de la pedagogía y de la enseñanza, sino del sistema educativo en general.

La didáctica se constituye en una especie de puente en constante construcción, que liga procesos pedagógicos y se encamina a la reflexión de acciones pedagógicas que permitan el cumplimiento de los fines de la educación. En la reflexión presente se acoge lo expuesto por Vasco (1990:13) quien sostiene: "...Considero la didáctica no como la práctica misma de enseñar, sino como el sector más o menos bien delimitado del saber pedagógico que se ocupa explícitamente de la enseñanza". Saber pedagógico que invita a la creación de innovaciones y transformaciones en los contextos educativos con miras a potenciar alternativas pedagógicas que encaminen los proyectos educativos, al interior de las dinámicas escolares acorde con los cambios de las sociedades modernas.

La didáctica, en geografía, conviene ser proyectada hacia el debate y reflexión sobre la enseñabilidad de la ciudad a partir de elementos cognoscitivos, afectivos, valorativos y de pensamiento espacial, útil no solo para conocerse y reconocerse en el espacio urbano sino también para construir y reconstruir diferentes formas y posibilidades de interactuar con él. También para avanzar en el estudio y comprensión de redes espaciales, que además fluctúan y se modifican con cierto ritmo y temporalidad, demandando sujetos que sean capaces de motivar, reconocer y asimilar sus cambios.

La didáctica de la geografía debe sopesar el espacio en sus diversas concepciones y acepciones, para ser leído multiformemente sin obviar la complejidad que lo constituye. Esta tarea merece especial atención en la dinámica de la enseñanza espacial acorde con los contextos territoriales, aprovechando la experiencia y el conocimiento espacial que poseen los estudiantes, para dialogar con estos conocimientos en las aulas de clase; acudiendo a Fernández (2008), a través de esas experiencias se puede dar una movilidad frente a la concepción de la geografía y de los lugares en general abriendo alternativas para reconocer en el espacio formas de interpretación de los lugares, alternativas de interacción del hombre con el territorio, en últimas lograr reconocer "...la oportunidad de ensayar otras lecturas a la realidad, pero no sólo para comprender y tomar posición frente a los problemas de nuestras sociedades, sino para reorientar el sentido de la enseñanza de la geografía" (Fernández, 2008:17-18).

Por eso, uno de los retos de la didáctica escolar en geografía es librarse de las formulas, contenidos sin relación, discontinuidades espaciales y fragmentaciones territoriales, para apostar por la construcción de redes

espaciales relacionales capaces de reconocer y comprender en el espacio un complejo sistema articulado de objetos y acciones vulnerables de ser estudiados desde los cursos más sencillos hasta los más complejos, en la institución escolar, acorde con la etapas de desarrollo cognitivo y de madurez intelectual. Es valioso aquí retomar el llamado de Souto (1999) cuando afirma que el cambio de concepción frente a ella supone definirla "...como un conjunto de saberes que no sólo se ocupan de los conceptos propios de la materia. También hemos de considerar el contexto social y la comunicación con el alumnado". (Souto; 1998: 12). Otra tarea de la didáctica de la geografía, es el que se ahonde más en la reflexión sobre el cómo y el por qué de la enseñanza de la disciplina a partir del estudio complejo del espacio y de las territorialidades que de él se desprenden en una apuesta por la construcción de ciudadanos lectores críticos de sus entornos socio – espaciales.

En consecuencia, la didáctica de la geografía despeja senderos que pueden ser convergentes o divergentes, entradas o salidas, en una perspectiva social del espacio. Siendo necesario re -considerarla en los escenarios escolares teniendo en cuenta la multiplicidad de opciones tanto como de contextos, cobigados por el concepto geográfico de espacio; reto que es cada vez más exigente dado que "... el aprendizaje de la geografía es considerado poco útil y significativo por el alumnado. Necesitamos una alternativa que suponga una respuesta no sólo para una etapa y área, sino que debería presuponer una forma diferente de entender la educación geográfica..." (Souto, 1999: 9)

Las acotaciones hechas en torno al espacio urbano y a la ciudad pretenden despejar el horizonte de su comprensión e invitan a la reflexión permanente del docente acerca de las manifestaciones emergentes y transformaciones del espacio urbano en el contexto de la ciudad actual. Las rutas son inacabadas, y en ellas la permanente reflexión encuentra emergencias en armonía con la transformación del espacio mismo.

En síntesis, la tarea es aprender a reconocer, observar y proyectar cambios de manera articulada con los sujetos y las sociedades que ocupan dichos espacios urbanos, que componen redes urbanas, que construyen territorios y territorialidades en las sociedades contemporáneas. Esto apunta a varias de las indagaciones que expertos en el campo han insinuado o expresado en aras de construir didácticas geográficas acordes con los espacios y sociedades, tal como se lee en Rodríguez (2000:11), al sostener que,

...la enseñanza de las ciencias sociales, particularmente de la geografía, en la educación básica ha sido blanco de una serie de polémicas en la que se duda de la importancia de esta área en la formación de los educandos, en su eficacia y en el aporte que proporciona a la sociedad y al espacio en que se vive.

3. Ciudad y Formación Ciudadana: Retos en Geografía Escolar

El espacio, como objeto de estudio de la geografía, se constituye en la principal fuente de recursos naturales y humanos, haciendo necesario el conocimiento espacial continuo de los contextos socio – territoriales y socio –espaciales.

Dicho conocimiento es relevante a nivel social, económico, político y cultural ya que permite acceder al aprendizaje de una geografía que comprende lo regional, local, global, urbano y ciudadano, a partir de una reflexión del espacio, basada en la apropiación y percepción que posee el hombre sobre éste, siendo así viable construir estrategias adecuadas para su conocimiento, interpretación, valoración y utilización acorde con la formación ciudadana. Es necesario concebir una geografía de contenidos³ pero no reducida a ellos, y en donde se pueda, como anota Fernández (2008), recuperar la disciplina para generar a partir de ella, lecturas inter y transdisciplinarias del espacio geográfico, ampliando el panorama de acción de la geografía escolar y pensando más en los habitantes del espacio y no en el espacio como contenedor de habitantes, equipamientos, redes y funcionalidades.

Lo anterior es expresado en los nuevos programas y temarios de geografía escolar, en donde Fernández (2008:26), añade que es latente;

La emergencia de un nuevo *paradigma pedagógico*, preocupado por establecer nuevas solidaridades entre demandas educativas y saberes escolares,... generando una variedad de experiencias y propuestas de enseñanza en geografía cuyo rasgo distintivo es la recuperación de la riqueza conceptual de las ciencias sociales, para acercar a los alumnos un discurso complejo, plural y contrastado sobre el acontecer humano

La enseñanza y comprensión del espacio geográfico en general y de la ciudad en particular, debe apostar como objeto central de estudio, hacia el conocimiento e interpretación de la realidad espacial que vive y afecta a sus habitantes involucrando la problemática social a partir de la interacción dialógica:

El esquema permite derivar variadas interpretaciones, como también varias y nuevas formas de introducir conceptos en la ciudad, destacando la importancia de los lenguajes y vivencias en y desde la ciudad. Lograr un equilibrio en esta relación podría potenciar que en la ciudad se crearan espacios sociales más convergentes, se logran relaciones más armoniosas en las instituciones educativas, en los lugares de trabajo, y en espacios públicos tales como: calles, parques, bibliotecas, espacios de esparcimiento y en general en los múltiples escenarios en donde interactúan los sujetos que la habitan.



Fig. 1. Interacción dialógica. Fuente: Elaboración propia

Pensar desde esta perspectiva la ciudad y el espacio urbano y su enseñanza, posibilita armonizar la concepción de *habitar la ciudad* con algunas de las ideas expuestas en la Ciudad Educadora, y que pretende lograr la construcción de una ciudadanía *organizada, autónoma y solidaria*; ejes ambiciosos y complejos, pero no imposibles y ante los cuales disciplinas que conjugan su saber, fundamentalmente espacial como es el caso de la geografía, deben reunir esfuerzos y re-plantear sus temáticas, métodos y enfoques de manera que se pueda aportar en la formación de sujetos que conciban el arte de convivir en la diferencia y de solucionar racionalmente las diferencias que en su dinámica espacial se presentan, asumiendo el conflicto como una alternativa para la constitución del espacio urbano en constante fluctuación.

Se trata de aprender a conocer, interpretar, comprender e interactuar en la ciudad y en el espacio urbano como parte de un proceso continuo y dinámico de aprendizaje, construcción y crítica espacial. En este proceso sus habitantes y ocupantes, crean y recrean lenguajes y patrones socio – culturales, que a su vez los produce y reproduce, y en este acto dinamizador la memoria colectiva apunta a recuperar histórica y espacialmente sus saberes, representaciones e imaginarios.

Reconocer la ciudad como contexto de formación ciudadana conlleva a la reflexión sobre lo colectivo y lo público, lo político y lo ético en el espacio y en sus interacciones de modo que puedan develarse las nuevas demandas de la sociedad contemporánea, en los territorios igualmente contemporáneos. El trabajo de enseñanza y aprendizaje de la ciudad debe propender por lograr una incidencia en la sociedad y en sus propios destinos, construyendo cambios en la conducta y en los comportamientos de los ciudadanos, motivando el paso a la consolidación de la ciudad y ciudadanía como proyecto colectivo, evidenciado en una nueva forma de

entender, reconocer, usar y compartir el espacio urbano de la ciudad y el geográfico en general.

Hablar de la formación ciudadana presenta diversas interpretaciones; sin embargo en el marco de lo que se ha expuesto, se asume como el proceso complejo que demanda en primer lugar la construcción de la idea mental de ciudad, seguido por la construcción social de lo que implica estar en ella, no solo en tanto dimensión corporal sino también a través de las obras y estructuras físicas que constituyen su espacio, ser escenario y no escena, es decir no ser solo un ocupante de la ciudad, sino habitar la ciudad coexistiendo en y desde ella; de manera que a partir de la combinación de estos aspectos se deriven construcciones de ciudad y de ciudadanos.

La formación de ciudadanos es entonces lo que Romero (2009) denomina una creación entre un ente psíquico y un ente sociológico, para poder lograr la construcción de otras cosas, derivadas de una sociedad que vive dentro de un determinado ámbito... " esta creación se manifiesta en ciertas imágenes que ha creado la vida de la ciudad y la ciudad misma..." para que la ciudad pueda ser ... "la expresión más alta del intento de racionalizar la vida grupal" (Romero, 2009:112).

En armonía con estos planteamientos, vale la pena resaltar la propuesta para la enseñanza de la ciudad y del espacio urbano desde la geografía escolar, expuestos por Alderoqui (2006) "*Enseñar a pensar la ciudad*", quien postula tres ejes fundamentales a considerar en el proceso de enseñanza y aprendizaje del espacio, dado que ellos permiten pensarlo como una red de sentidos y significados, superando la concepción "vacía" del espacio geográfico. Estos ejes corresponden a:

- Cercanía y lejanía espacial
- Escalas de análisis espaciales
- Discontinuidad entre la vivencia del espacio y el espacio pensado

Un programa tradicionalista de enseñanza geográfica, desconoce o margina la lectura al espacio urbano incorporando estos ejes, en tanto el espacio solo corresponde a una especie de recipiente y que Souto llama a la reflexión cuando expone que: "En el caso de la geografía se ha generado un estereotipo que relaciona este estudio con un listado de nombres y descripciones de lugares" (Souto, 1998: 21). No obstante, y si se acude a nuevos campos y a concepciones contemporáneas de la disciplina, es viable construir una *pedagogía del espacio*, en la cual los niños, niñas y jóvenes reconozcan en éste, su escenario de constitución individual y colectiva, y en donde los lugares, datos, accidentes, relieve, cifras, y demás contenidos afines a la geografía, juegan un papel fundamental en tanto se conciben desde lo relacional, lo funcional y lo comprensivo y no en lo enumerativo como ha sido tradicional de la geografía en las escuelas.

En consecuencia, estos ejes inciden en la formación espacial y ponen en juego los espacios geográficos, urbanos y ciudadanos contemplando una nueva mirada a dichos escenarios, a las formas como los seres humanos habitan, se apropian y coexisten en los lugares, a las maneras como se explotan y conservan los recursos espaciales, y a las alternativas para comprender el espacio en su complejidad. Complejidad que articula la concepción y relación entre lo cercano y lo lejano; las escalas de los lugares en donde las dimensiones espaciales juegan un papel fundamental para la identificación, comprensión y abstracción del espacio, y el aspecto de la vivencia y percepción desde la manera como es habitado el espacio y a su vez habita a las comunidades que en él se constituyen.

4. Balances y Retos para la Geografía Escolar desde la perspectiva de la Formación Ciudadana

Esta reflexión lleva a pensar que la enseñanza del concepto de ciudad y en especial el fomento de habilidades espaciales que permitan re-configurar la formación de ciudadanos vinculados al mundo y a las ciudades contemporáneas, afronta retos, demanda transformaciones y no es una tarea con última palabra.

- Los senderos pueden ser trazados, algunos se llegan a bifurcar, otros continúan en paralelismos; sin embargo, es necesario pensar que es válido y fundamental:
- Contribuir en la formación de ciudadanos, de manera que éstos puedan conocer, interpretar y en especial ser eficaces en su ciudad, por lo cual es importante enseñarla desde una acción pedagógica cotidiana en donde el reconocimiento y apropiación del lugar sean evidentes; es decir lograr comprender que el espacio es "...lugar de pertenencia con el cual todos los habitantes (mujeres, hombres, niños, niñas, ancianos, ancianas, minusválidos) se identifiquen, se sientan responsables y encuentren modos de participación y gestión, respeten las ideas de los otros y contribuyan con el desarrollo de políticas de igualdad" (Alde-roqui, 2006:46)
- Apostar a la comprensión de la dinámica social y espacial que caracteriza el espacio urbano, y del cual son factibles múltiples alternativas para su estudio y futura planificación.
- Transformar la enseñanza fragmentada de la ciudad y de la geografía en general, de modo que sea posible desde la integralidad, reconocer las singularidades sin aislar la continuidad que la constituye.
- Reconocer en la discontinuidad entre el espacio vivido y el espacio pensado una posible y necesaria articulación, de manera que lo subjeti-

vo, tan necesario en el estudio de la ciudad, aporte valiosos elementos para su comprensión

- Lograr en el reconocimiento de la abstracción, la descentración y la distancia, aportes fundamentales para el estudio de la ciudad, y no barreras en su conocimiento.
- Trascender los marcos legales de las políticas educativas plasmados, por ejemplo para el caso de Colombia, en los Estándares de Competencias Ciudadanas y en los Estándares de Ciencias, pretendiendo ahondar en terrenos y esfuerzos desde las vivencias y realidades locales, regionales y nacionales; apostando así por una construcción quizá más acertada de formación ciudadana a partir de la escuela.
- Reflexionar sobre cómo la enseñanza y el aprendizaje de los saberes escolares, léase para el presente artículo de la geografía – logran desarrollar en los niños, niñas y jóvenes actitudes y aptitudes de valoración del espacio, es decir el que éste pueda asimilarse como escenario de vida, pero más allá, el que pueda reconocerse como esencial para el desarrollo de la vida en comunidad implicando no solo su conocimiento sino también y de manera esencial, su conservación, explotación racionalizada, valoración e interiorización. Interiorización que se expresa en acciones cotidianas al transitar por las calles, disfrutar los parques de la ciudad, en las transacciones y acciones que en diversos escenarios administrativos, comerciales y financieros los habitantes urbanos llevan a cabo; en el reconocimiento mismo de la ciudad, en el arte de la contemplación urbana, sus lenguajes y arquitecturas, entre otros, y que el presente artículo busca rescatar cuando hace énfasis sobre el por qué enseñar la ciudad.

La ciudad en la mayoría de los escenarios educativos es desconocida como objeto de estudio en la geografía escolar, siendo difícil no sólo avanzar en la transformación de la concepción de la disciplina y del espacio, sino también y de manera particular en la formación de ciudadanos comprometidos con sus semejantes y con el espacio que ocupan, habitan y transforman, por lo general, sin la conciencia de ello y sin la adecuada proyección y planificación del mismo.

En tal sentido, es relevante la propuesta expuesta por Fernández (2008) al exponer tres criterios fundamentales sobre los cuáles se debe pensar los temarios geográficos escolares que contemplan con gran énfasis lo urbano, e incorporarlos en apuestas didácticas afines que impulsen una geografía escolar diferente para las sociedades y territorios contemporáneos. Los criterios dan cuenta de una interesante reflexión por lograr una *geografía de los ciudadanos*, constituyéndose a su vez en una provocación para la enseñanza de la geografía. Estos corresponden a:

1. Criterios lógicos expresados a través de los saberes escolares, en donde el campo de conocimiento geográfico demuestra un acumulado valioso y fundamental en cuanto a información, conocimientos y saberes espaciales, vitales en la escuela y en la comprensión de la geografía en general.
2. Criterios sociales latentes y necesarios en los programas de enseñanza geográfica ya que en éstos se evidencia el sentido social del espacio, es decir son los que permiten cimentar las bases para la formación ciudadana.
3. Criterios psicológicos que atañen directamente a la labor del docente en el aula de clase y en la escuela en general, provocando en los estudiantes una atracción significativa por el proceso de enseñanza y aprendizaje; este criterio es quizá el que mayor relevancia posee en tanto es la resultante de los dos anteriores, pero a su vez, es el que logra la incorporación de una nueva mentalidad sobre la concepción geográfica.

Desconocer criterios como los expuestos conduce a que la ciudad y lo geográfico sea entendido en algunos escenarios educativos como *“un conglomerado de conflictos y problemáticas de difícil y en ocasiones imposible solución”*. De esta manera, no es visible la formación del pensamiento y actitudes ciudadanas que posibiliten asumir posición analítica y crítica, la cual se refleja en actitudes de convivencia y proposición ante las problemáticas sociales de la ciudad, del espacio geográfico en general y de las personas que interactúan en ella. Por esta razón, la concepción de la geografía escolar, de la geografía urbana y de la ciudad, puede y necesita cambiar significativamente hacia la recuperación del sujeto que la constituye, máxime si *“Queremos demostrar que la enseñanza de la geografía proporciona un saber útil y relevante para la vida de los ciudadanos del siglo XXI. Y la enseñanza y el aprendizaje de la geografía se ocupan de esas cuestiones”* (Souto, 1999: 21).

5. Conclusión

Se debe apostar por la construcción transversal de la formación ciudadana en los programas de geografía escolar; para que sea a su vez, viable articular *el sentido y el ser del sujeto en la ciudad* reflejado en la apropiación y utilización raciocinada de los diversos escenarios que conforman el espacio urbano tales como: la calle, el supermercado, el parque, los centros de servicios, las bibliotecas, etc., hasta la generación de actitudes que permitan entender y entenderse en la multiplicidad de sujetos que interactúan en el espacio, trascendiendo la misma temporalidad de la ciudad con una proyección a futuro en los contextos contemporáneos de las nuevas formas de territorialidad, puesto que

...trabajar problemas socioterritoriales supone también considerar que se trata de cuestiones que involucran distintas opciones éticas y políticas y que éstas se juegan en la propia definición de los problemas a trabajar en clase, en la selección de las fuentes y en las actividades para su abordaje. Por ello, incorporar explícitamente las diferentes perspectivas en discusión es una oportunidad para el debate informado y la toma de posición frente a las cuestiones de orden científico, ético y político derivadas de ellas, y para ensayar, en las clases de geografía, nuevas formas de construcción de ciudadanía. En suma, ... es también contribuir en la formación de ciudadanos capaces de intervenir y participar en la resolución de problemas de la sociedad en que viven. (Fernández, 2008:34 -35).

Referencias Bibliográficas

- Alderoqui, S. (2006) Enseñar a pensar la ciudad. En Alderoqui, S. y Penchansky P. (2006) *Ciudad y ciudadanos. Aportes para la enseñanza del mundo urbano*. Buenos Aires: Paidós Editores. p. 33-63
- Borja, J. (2003) *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza.
- Blanco, J. Y Gurevich, R. (2006) Una geografía de las ciudades contemporáneas: nuevas relaciones entre actores y territorios. En Alderoqui S. – Penchasky P. (2006) *Ciudad y ciudadanos. Aportes para la enseñanza del mundo urbano*. Buenos Aires: Paidós Editores. pp. 67-91
- De Zubiria, M. - De Zubiria J. (1987) *Fundamentos de Pedagogía Conceptual*. Bogotá D.E., Plaza y Janes Ed.
- Fernández C. M (2008) Formación docente continua y procesos de transformación curricular. Aportes para pensar el cambio y la innovación en la enseñanza de la geografía, *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, ISSN 1579-2617, N^o. 7, 2008, págs. 99-108
- Fernández, M. V. Y Gurevich, R. (2007) *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Scheneier, G. (2006) Aportes para la enseñanza del mundo urbano. En Alderoqui, S. y Penchansky P. (2006) *Ciudad y ciudadanos. Aportes para la enseñanza del mundo urbano*. Buenos Aires: Paidós Editores. pp. 143-168
- Rodríguez, E. (2000) *Geografía Conceptual*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Romero, J. L. (2009) *La ciudad occidental*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Silva, A. (1992) *Imaginario Urbanos*. Bogotá D.C.: Tercer Mundo Editores.

- Souto, X. M. (1998) *Didáctica de la geografía*. Ediciones del Serbal, Barcelona.
- Vasco, C. (1999) *Pedagogía e Interacción Social*. En DÍAZ, Mario y otros. (1990) *Pedagogía, Discurso y Poder*, Bogotá D.E.: Editorial Nueva América.
- Zarate, A. (1984) *El mosaico urbano*. Madrid: Editorial CINCEL, S.A.

Notas

1. El texto que se presenta corresponde a uno de los exámenes de candidatura, en armonía con las deliberaciones y los debates adelantados en el marco del Proyecto de Investigación Doctoral sobre Didáctica de la Geografía: ciudad y novela; proceso adscrito al programa de Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional que cursa la autora. De manera específica el artículo delibera sobre la ciudad y la formación ciudadana, desde una perspectiva pedagógica y didáctica y su relación con la enseñanza de la geografía.
2. latentes en los espacios de interacción, distanciamiento, apropiación, identificación de nodos, hitos, bordes, sendas o cinturones comerciales, entre otros, los que a su vez conducen a la construcción de la concepción individual de la ciudad
3. Es decir que contemple la necesidad de conocer qué elementos configuran un espacio, cómo se puede relacionar con otros, qué lo caracteriza tanto en condiciones bio- físicas como socio-culturales.



Contenido

Editorial	3-4
Artículos	
• Mundo contemporáneo, formación docente y los estudiantes de geografía y ciencias de la tierra. Santiago Rivera, José Armando	5-22
• El docente de geografía e historia en los momentos actuales: retos, alternativas e ideas para el cambio. Sáez Briceño, Mariela C. y Fernández, Antonio M.	23-34
• SIG: una alternativa para la conservación y uso en el Parque Nacional "General Juan Pablo Peñalosa". Torres, Sheila; Rodríguez, Juan y Vides, Kareem y Zambrano, Zahylis	35-60
• Dinámica Espacial de la Depresión del Lago de Valencia. (1971-1990). De la Rosa, Domingo.	61-84
• La página web como recurso para la gestión del conocimiento. Becerra T, Gladys Yolanda; Rivas Misael y Serrano, Egle	85-96
• El Seminario de Investigación para el Desarrollo Endógeno: Un encuentro con los saberes locales. Maida C. Ruiz J. y Ermelinda Azuaje	97-108
Notas y Documentos	
• La enseñanza de la geografía e historia desde la localidad. García Ruiz, Antonio L.; Jiménez, José Antonio y Rodríguez Martínez, Efrén	109-150
Reseñas	
• SIG: SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA (2009). Gutiérrez Puebla, Javier y Gould por Fernando Guerra.	151-154